

Fracaso del mercado financiero

Tiempo de reconstruir y de rediseñar, tiempo para que la política muestre su valía

Al reunirse en Manchester, el 13 de noviembre de 2008, una ciudad que desempeñó un papel tan central tanto en el desarrollo del sistema capitalista como en el surgimiento de una clase trabajadora organizada, es simbólico y apropiado que el Grupo PSE en el Parlamento Europeo adopte, hoy, una serie de principios que deberían guiar las reformas de gran alcance que nuestro sistema económico y financiero necesita ahora, tras el catastrófico fracaso del capitalismo financiero filibustero de los últimos años. Los cinco principios presentados más abajo surgen de la declaración adoptada el 5 de noviembre de 2008 por los socialistas europeos y por los primeros ministros y líderes de partido socialdemócratas, bajo el liderazgo del presidente del PSE, Poul Nyrup Rasmussen.

1. Los salvavidas no son sólo para los banqueros

- **Ahora queda claro que** a veces el mercado es el problema y el gobierno es la solución.
- Hace unas cuantas semanas, el espectacular fracaso de nuestros mercados financieros llevó a Europa y al mundo al borde de la catástrofe económica. En el último momento, la intervención coordinada de los gobiernos, en Europa y otros lugares, rescató al sector financiero de la debacle. Ahora nuestros líderes deben hacer lo mismo por el resto de nosotros.
- Nos enfrentamos a la crisis económica más profunda de los últimos 80 años. Y es en mitad de la crisis cuando el valor de nuestras instituciones, el valor del gobierno democrático y el valor de Europa se ponen a prueba: ¿pueden nuestros líderes aceptar el reto? ¿Actuarán de forma conjunta para garantizar los empleos y la prosperidad? Si lo hacen bien, pueden crear no sólo una recuperación económica, sino también una gobernanza económica mejor y más estable, una democracia más sana y una sociedad más progresista.
- Ahí donde los mercados han fracasado, sólo la acción fuerte y coordinada de los gobiernos puede recobrar la confianza, llenar los libros de pedidos, y potenciar la demanda tanto de las empresas como de los consumidores. Los gobiernos de Europa deberían aumentar el gasto público, fomentar el mundo empresarial y facilitar la creación y el crecimiento de pequeñas y medianas empresas. Cuanto más coordinadas sean dichas acciones, más efectivas serán.
- Para que esto suceda, hay 4 pasos que la UE puede adoptar rápidamente:

1. Explicar con detalle el nivel de estímulos que se necesitan, a nivel europeo, para crear un marco para las acciones de los estados miembros e insistir en que todos los estados miembros deben contribuir al paquete de recuperación, en base a lo que les permitan sus situaciones fiscales.
2. Facilitar apoyo a los Estados miembros que experimenten dificultades financieras, cuyo poder para actuar individualmente es muy limitado. Fuera de la zona euro, algunos han visto como sus monedas eran objeto de un ataque especulativo y se han visto forzados a aumentar el tipo de interés cuando deberían estar reduciéndolo. El euro ha protegido a sus estados miembros de crisis monetarias, pero para algunos de ellos el coste de la financiación de la deuda pública se ha disparado. Europa tienen un papel fundamental que desempeñar para aumentar y canalizar el capital, por ejemplo, garantizando la deuda pública, a través de Eurobonos o mediante más préstamos del Banco Europeo de Inversiones para las pequeñas y medianas empresas y para las inversiones verdes.
3. Utilizar los mecanismos establecidos en Europa, como el Informe de la Estrategia de Lisboa y las Orientaciones Económicas y de Empleo, que se publicarán pronto, para enviar un mensaje claro de lo que se necesita. Las prioridades deben ser soluciones que i) funcionen rápido y ii) refuercen y modernicen la economía europea.
4. Para lograr resultados más rápidos, se tiene que pedir a los Estados miembros que ayuden a aquellos que más lo necesitan- y, en particular, a las pequeñas empresas y a los hogares vulnerables-, un salvavidas europeo para quienes están en más riesgo.

2. Los bancos que se llevaron nuestro dinero deben cumplir

- Los gobiernos no dieron miles de millones de euros de los contribuyentes porque amen a los bancos, sino porque, cuando los bancos fallan, las empresas no pueden obtener el crédito que necesitan, las personas no pueden conseguir hipotecas, las empresas quiebran, el valor de la vivienda cae y se pierden empleos.
- Los bancos se llevaron el dinero, ahora pedimos resultados:
 - o Los niveles de préstamos a los hogares y a las empresas, especialmente pequeñas empresas, deben restaurarse rápidamente; las prácticas de préstamo deben estar sujetas a un control mucho más estricto a través de un Defensor del Pueblo Financiero, que tendrá la labor de garantizar que el dinero público se utiliza para el bien público y no para el enriquecimiento privado.
 - o Las reducciones de los tipos de interés tienen que aprobarse pronto y en su totalidad.
 - o No más mega bonos ni cláusulas de blindaje.

- o No más despidos forzosos.
- Los gobiernos deberían dejar claro que están preparados para asumir cualquier competencia adicional que sea necesaria para garantizar que los empleos, las empresas y los hogares están protegidos.
- Pedimos mucha más transparencia a los propios gobiernos sobre la administración de nuestro dinero. Deben explicar en detalle, con claridad y públicamente, lo que quieren de los bancos en lo que respecta a las políticas de préstamos, a la gobernanza y a las estructuras de remuneración, y qué acción adoptarán para poner freno a los especuladores financieros.

3. Ahora es el momento de salvar el planeta

- La recesión es el reto más inmediato del mundo, pero, con mucho, el mayor reto de los próximos años es el cambio climático. Nuestra única esperanza de evitar la eco-catástrofe es movernos con rapidez hacia una economía de bajas emisiones y de baja energía, aunque, hasta ahora, el nivel de inversión necesitado ha sido desalentador.
- Ahora, sabemos también que la economía europea necesita un empuje masivo a la inversión para ayudar a evitar una recesión profunda y duradera. Pedimos un Paquete Europeo de Inversión Verde: una bala de plata que alcance ambos objetivos.
- Europa es un líder mundial en sectores de rápido crecimiento como la eco-tecnología, los bienes medioambientales y la tecnología de generación de energías renovables. Los socialdemócratas europeos han creado un programa de acción para **crear 10 millones de nuevos empleos para 2020 a través de un crecimiento verde**. Pero lograr estos objetivos y cumplir los compromisos de Europa con el cambio climático requerirá una inversión masiva. Pedimos a los líderes de Europa que acepten este reto, con un paquete de inversión verde que sea inteligente y que devuelva a Europa al trabajo y nos acerque al cumplimiento de nuestros objetivos climáticos y energéticos.

4. Cooperación y solidaridad: más que nunca, también en nuestro interés

- A nivel mundial, como en Europa, son los más vulnerables quienes soportan la peor parte de la crisis financiera. La OIT ha estimado que 150 millones de empleos desaparecerán en el próximo año en el mundo en desarrollo como consecuencia de la crisis crediticia del mundo rico. Un capital muy necesitado está saliendo de los países menos desarrollados ya que las instituciones financieras buscan refugios seguros para su dinero.
- Europa se enorgullece, con acierto, de ser, con mucho, el mayor donante de ayuda del mundo. Aún así, no tenemos ninguna esperanza de lograr los Objetivos del Milenio hasta que se restablezcan las normas subyacentes de los sistemas comercial y financiero global de forma más estable y progresista.

- Además, mientras nuestros socios comerciales estén en recesión, será difícil para los países europeos salir de la recesión. Además de nuestro compromiso moral con los ODM, necesitamos mercados fuertes que compren los bienes y servicios de Europa: lo que ayuda a los países en desarrollo, nos ayuda a nosotros.
- La lección del colapso financiero está clara: una acción coordinada europea tuvo éxito donde los esfuerzos nacionales habían fracasado. También en la economía real, la acción coordinada- tanto a nivel europeo como global- será mucho más poderosa que las soluciones puramente nacionales. Nos unimos a la petición de un nuevo Bretton Woods para crear una gobernanza financiera global más responsable, estable y justa.
- A corto plazo, el plan de recuperación del G20 debe garantizar que el FMI, junto con los bancos centrales y los gobiernos en el mundo desarrollado y los fondos soberanos de inversión, tienen suficiente crédito disponible para que los países en desarrollo y emergentes combatan la recesión. Y la ronda comercial de Doha debe llevarse rápidamente a una conclusión exitosa y amiga del desarrollo.

5. Que los economistas vuelvan al colegio (y también los políticos)

- En sólo unas semanas en 2008, el mundo de la economía se puso patas arriba. Las ideas que han gobernado el mundo durante cerca de treinta años, que han establecido los límites de lo que era políticamente posible y que han dominado el discurso político y económico resultaron ser falsas.
- También repentinamente, se han redescubierto viejas verdades – desde hace tiempo suprimidas del discurso político principal. Sin una fuerte regulación y una supervisión pública, los mercados, especialmente los mercados financieros, son intrínsecamente inestables. El gobierno tiene que ser el garante último tanto de la salud del sector financiero como del nivel de actividad económica.
- La gestión de la demanda es, una vez más, una responsabilidad central del gobierno. Y, en la actualidad, con los instrumentos monetarios en la mala forma, el instrumento más poderoso para la recesión es la política fiscal.
- También hemos aprendido por la vía dura los peligros que presenta el crecimiento atropellado del sector financiero, conducido por una implacable innovación financiera en busca de soluciones basadas en el mercado, incluso más complejas para abordar los riesgos, como la volatilidad del tipo de cambio, que una vez fueron una competencia del gobierno.
- Cada gran fallo del modelo económico reinante conduce a cambios profundos en la forma en la que se enseña la economía y en la forma en que se nos gobierna:
 - o la Gran Depresión de la década de 1930 condujo a tres décadas de «capitalismo del bienestar» keynesiano;
 - o la estanflación de la década de 1970 condujo a la contrarrevolución monetaria que ha gobernado desde entonces.
- Ahora, con el fracaso de la adoración del mercado, la codicia como buena filosofía de los últimos 30 años tiene que conducir a un auto-examen básico tanto por parte de los economistas como de los políticos. Los economistas tienen que redescubrir una visión

más amplia de cómo su profesión puede contribuir a la creación de una sociedad mejor. Y los políticos tienen que aprender a pensar largo y tendido antes de subcontratar sus responsabilidades a la magia del mercado.

Manchester, a 12 de noviembre de 2008